

FORMACIÓN INTEGRAL EN POSGRADOS DE EDUCACIÓN A DISTANCIA TRADICIONAL

Ana Elvira Castañeda Cantillo¹
Germán Rolando Vargas Rodríguez²

1 Investigadora principal, proyecto **“Formación integral en posgrados en Educación”**. Psicóloga, Magister en Psicología Clínica y de familia, Doctora en Educación, actualmente se desempeña como docente del Doctorado en Educación de la Universidad Santo Tomás, Colombia. Colíder grupo de investigación Pedagogía, Ciencia y Espiritualidad.

2 Coinvestigador proyecto **“Formación integral en posgrados en Educación”**. Licenciado en Filosofía e Historia, Magister en Historia, Doctor en Educación. Actualmente se desempeña como Coordinador de Investigación en la Escuela de Educación y Ciencias Sociales de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas. Miembro del grupo de investigación Cibeles. Docente investigador en la Maestría de Educación de la Universidad Santo Tomás. Miembro del grupo de investigación Pedagogía Ciencia y Espiritualidad.





Introducción

La presente investigación se realizó en el escenario de los posgrados a distancia en educación de la Universidad Santo Tomás. El objetivo se dirigió a Comprender las estrategias pedagógicas implementadas para la formación integral de los estudiantes; en las maestrías de educación y didáctica; bajo la modalidad de distancia tradicional. Se realizaron entrevistas semiestructuradas con maestros de dichos posgrados y el análisis de misiones en instituciones de educación superior de carácter católico o similares, con posgrados en educación. Dentro de los resultados encontrados, se evidencia la necesidad de investigar sobre la forma en que se implementa la formación integral en los procesos de formación posgradual, para identificar, en primera instancia, lo que favorece la permanencia y la graduación oportuna. Y en segunda instancia, cómo se ha cualificado su bienestar personal, familiar y social, después de su egreso del programa. Adicional, se encontró que se presenta una relación entre formación integral, con pensamiento reflexivo, crítico y autodirección, lo cual está vinculado directamente, con el manejo de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) y las Tecnologías para el empoderamiento y la participación (TEPs).

Paradigma cualitativo

La presente investigación se basó en un paradigma cualitativo, dado que se pretendió acceder a las comprensiones de diferentes maestros en posgrados de educación en los niveles de Especialización, Maestrías y Doctorados, sobre la forma en que se está implementando la formación integral en los seminarios que desarrollan.

Hay que recordar que dicho paradigma, procura acceder a las subjetividades, apreciaciones y significados construidos por los participantes, dando relevancia a lo que consideran, sucede en torno

al fenómeno de investigación en su contexto, en este caso la formación integral en los posgrados. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010). “El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados.” (p.358)

La investigación cualitativa, como otra perspectiva, ofrece las metodologías, para producir conocimientos válidos y confiables, en aras de construir conocimiento pertinente y contextualizado. Sandoval (2002) hace un llamado a reconocer que proporciona, “ópticas para concebir y mirar las distintas realidades que componen el orden de lo humano, así como también comprender la lógica de los caminos, que se han construido para producir, intencionada y metódicamente conocimiento sobre ellas” (p.27).

La investigación cualitativa permite establecer una relación entre el investigador y el problema de conocimiento, en la cual lo posiciona desde la humildad intelectual, el respeto por las voces de los contextos y con la responsabilidad de diseñar escenarios profesionales basados en el respeto y el coaprendizaje; de manera tal, que pueda acercarse a la sabiduría del contexto, el lugar en el cual se encuentra un conglomerado de saberes, reflexiones y acciones, que al evidenciarlas, maximizan los efectos de los cambios que se esperan lograr con los procesos investigativos.

Se definió asumir un enfoque hermenéutico, de cara a trascender los niveles descriptivo y explicativo, que, aunque son útiles, no son suficientes para develar y construir conocimiento. Bajo esta mirada, se pretendió acceder a los significados construidos por los participantes, dando cuenta sus argumentos, acciones e intenciones frente al fenómeno abordado. Como lo señala Gadamer (2012), el conocimiento se configura desde la historia y sus tradiciones; es accediendo a estas, que se logra comprenderlas. Siendo, así las cosas, los que tienen las tradiciones, entendidas como el cúmulo de conocimiento configurado en las prácticas de la cotidianidad, son los actores de los contextos en las cuales emergen.

La Formación integral

La Formación integral es asociada a veces con trabajos orientados al crecimiento personal o a la construcción de valores, en los estudiantes, lo cual invita a que instituciones universitarias, en su afán de dar cuenta de este aspecto, tan presente en los proyectos educativos universitarios; termina por crear espacios académicos o materias como usualmente se les llama, que trabajen temáticas relacionadas con su idea de lo que se requiere en posgrados para formar integralmente.

No obstante, es importante considerar que la formación integral, va más allá de unos seminarios en el plan de estudios del programa posgradual; implica reconocerlo como un proceso transversal al currículo, que se evidencia en diversos espacios de este. Por ejemplo, en las interacciones pedagógicas entre maestro y estudiante, entre directivos y estudiantes y en general en los diferentes sistemas que constituyen la Universidad. De nada sirve un excelente seminario de formación integral, si en otros ámbitos de la gestión académico-administrativa, se despersonaliza al estudiante o al maestro, por ejemplo.

Hoy se observa por la alta competitividad en los rankings en producción investigativa, validada por su circulación a través de revistas indexadas y ubicadas en ciertos cuartiles de investigación; por la búsqueda a veces incansable de las certificaciones nacionales e internacionales universitarias, para seguir manteniéndose vigente en un mercado cada vez con mayores y diversas ofertas académicas en relación con modalidades, metodologías, titulaciones, precios de matrículas, etc. Ello hace que se corra el riesgo de volver el ejercicio docente un acto eminentemente instrumental, en que se debe dar evidencias de trabajo, dar cuenta de trazabilidad de procedimientos que realiza, mantener plataformas virtuales actualizadas para ofrecer seminarios, hacer promoción de los programas para mantener la matrícula vigente e incluso, a veces perder el poder de decisión si los estudiantes son o no promovidos, bajo el lineamiento de evitar la deserción, con su consecuente disminución de ingresos por valor de matrícula efectiva. etc.; al parecer el sentido primordial de su función,

que tiene que ver con la reflexión acción pedagógica para enseñar y aprender, deja de ser la columna vertebral de su cotidianidad.

Lo que Giroux (2009) plantearía como estar en las “pedagogías basadas en la gestión, en las cuales los diseños curriculares están basados en estas racionalidades tecnocráticas e instrumentales; en las que el profesorado se traduce en autómatas, ejecutores de órdenes” (p.174). En este orden de ideas, pensar en formación integral, se convierte en un hilo conductor que atraviesa la diada docente estudiante, en sus procesos pedagógicos, laborales, etc. No se puede hablar de formación integral, cuando se pierde el sentido primordial del ser docente.

El ser docente, está ligado a pensar a su estudiante, en sus procesos cognitivos, contextuales, sociales, culturales, personales; es decir, reconocerlo bajo una perspectiva sistémica, como un sujeto íntegro e integral; a quien se necesita legitimar en su particularidad y desde allí, considerar las rutas formativas que requiere para integrar las dimensiones de su formación, es decir, el saber, el hacer, el comunicar, el convivir con otros, en el cual su núcleo conector sea la formación del ser.

Lo anterior, permite pensar que un estudiante formado en su ser articulador de sus otras dimensiones humanas; asume liderazgos responsables, toma decisiones como sujeto que se reconoce y a los otros en sus situaciones; demuestra comportamientos éticos y deontológicos propios de los códigos de sus saberes disciplinares y profesionales; es decir, allí se está dando cuenta de formación integral. Adicionalmente, un maestro que se piensa reflexiva y críticamente en su quehacer profesional; se empodera en el aula y se convierte en transformador de sus realidades y provocador de cambios en las realidades de sus estudiantes; en este sentido, se asume como docente integral.

Pensar que la formación integral, apunta a reconocer las capacidades de los estudiantes, desde el mismo momento en que ingresan al curso. Para ello, es vital asumir una mirada apreciativa Castañeda, Gómez y Vargas (2019), la cual implica detectar el sistema de recurso de los

estudiantes, es decir, sus competencias y potencialidades, para que, a partir de ellas, se logre conectar sus aprendizajes, con su ser, como anteriormente se explicó.

Se asumen aquí competencias, como aquellas acciones (el lenguaje también se considera acción) que el estudiante evidencia de manera acertada de acuerdo con los contextos, para resolver situaciones problema; las potencialidades, dan cuenta de sus talentos a habilidades que están en proceso de formación y que se pueden fortalecer, toda vez que son oportunidades para seguir creciendo en sus múltiples dimensiones humanas. Vale la pena, preguntarse, por las estrategias pedagógicas, que los maestros planean para detectar potencialidades y competencias.

Partir de estas perspectivas, implica creer que todos los estudiantes sin importar sus condiciones culturales, étnicas, socioeconómicas, etc., tienen fortalezas para aprender y estar en donde se encuentran, en palabras de Bain (2004), quien en su investigación encontró que aquellos maestros que son reconocidos como los mejores, por sus estudiantes, de manera abierta les manifiestan que confían plenamente en ellos y su capacidad de aprender.

Con ello, se está invitando a que los maestros desechemos las miradas fatalistas de las formas de ser estudiante hoy, dado que los paradigmas con que hoy se relacionan en el mundo los jóvenes universitarios de pre y posgrados algunas veces están muy distantes de los de sus maestros; lo cual no indica, que sean errados o inadecuados. Simplemente son diferentes. Hay que recordar que la formación integral implica validar la diferencia y respetar la unidad en la diferencia.

Formación integral y manejo de crisis e incertidumbre

Con la situación planetaria actual, ante la pandemia del Covid 19 se pensaría que en algunos países se evidencia, la falta de valores que tienen que ver con la responsabilidad social, a partir del autocuidado, como un ejercicio libre, en el cual el ser humano reconoce situaciones que le ponen en riesgo y que, a su vez, con ello arriesga la vida de

otros. Será entonces, que este tipo de comportamientos dan cuenta de asumirse crítica y responsablemente ante la vida, es decir, que tienen que ver con la formación integral, en la cual se ha comentado en el texto tiene que ver con el reconocimiento del ser humano en sus múltiples decisiones, de manera tal que los aspectos éticos, valores como la solidaridad, autocuidado, entre otros hacen parte de su papel como sujeto social en comunidad.

Sin entrar a analizar las razones por las que el virus surgió, se pueden apreciar tendencias en las formas de afrontar los seres humanos, el aislamiento social; como una de las alternativas de los gobiernos, para contener el contagio masivo del virus. Familias que no saben cómo vivir juntos en el hogar padres e hijos, porque estaban habituados a encontrarse en las noches después del trabajo de los padres e incluso en algunos momentos de los fines de semana. Matrimonios que consideran difícil la convivencia, hermanos que no soportan compartir espacios comunes en sus hogares, porque se establecen límites imaginarios para sentir que se tiene control sobre, algo; porque, al parecer la incertidumbre y el miedo, hace que se pierda esa posibilidad humana de prever y anticiparse a situaciones difíciles. Surge nuevamente la pregunta, ¿será que estas situaciones tienen que ver con la formación integral?

Educación a distancia tradicional

La educación a distancia tradicional en Colombia se originó para ampliar cobertura y más específicamente, llegar a aquellos sectores de la ruralidad, en los que no se tenía la posibilidad de ingresar a instituciones de educación superior por condiciones, geográficas, económicas, laborales, entre otro aspecto. Según Maturana (1999) “abre la posibilidad de experiencias semejantes a personas que de otra manera permanecerían para siempre separadas, por barreras culturales o económicas (p.150). La posibilidad de compartir los encuentros académicos presenciales de las tutorías, que caracterizan esta modalidad; se convierten en escenarios donde convergen la pluriculturalidad de los maestros colombianos, dando cuenta de las

riquezas de saberes, experiencias de vida, estrategias pedagógicas; que hacen parte de los dilemas propios de esta modalidad educativa en educación superior.

En la Universidad Santo Tomás, desde hace 45 años, se viene ofreciendo este importante servicio educativo, lo que ha permitido configurar conocimiento sobre la responsabilidad ético-pedagógica, que implica formar maestros bajo esta opción. Se trata entonces, de transformar la vida de los estudiantes, dado que tienen una particularidad, la cual se puede denominar entrega vital y compromiso académico por aprender. El estudiante en esta modalidad manifiesta un reconocimiento a su maestro y a los saberes que le comparte, dado el sentido de transformación de país, que estructura su papel, en la escuela.

Adicionalmente, se identifica en ellos, una necesidad constante de encontrar nuevos argumentos y estrategias, a través de cualificarse en su profesión para que a la vez, sean maestros que dejan huella en la vida de sus estudiantes, pensando en la premisa fundamental de la educación “que sean mejores personas, miembros de familias y ciudadanos, con el propósito de lograr mejores condiciones de calidad y bienestar en sus vidas, para así propender por una mejor sociedad. Como lo precisa Maturana (1999), quien hace un énfasis especial en la educación a distancia en relación con la formación democrática, lo que implica “entregar a cada ciudadano elementos para un quehacer autónomo, social y ecológicamente responsable (p.147). Educar en la ruralidad, va más allá de saberes científicos; es una apuesta a un mejor vivir del estudiante.

En este sentido, los maestros que se forman en educación a distancia, tienen como uno de sus propósitos, animar a los estudiantes para que permanezcan en las aulas; lo cual se ve amenazado constantemente, por las situaciones de violencia social en sus múltiples modalidades que están en el sector rural colombiano y por los mitos que aun hoy existen sobre las ventajas que tiene en las familias el que sus hijos, asistan a la escuela para recibir educación o mejor inviertan sus tiempos en actividades que aporta a la economía familiar.

El maestro en la educación a distancia, requiere además de tener un dominio conceptual y epistemológico, sobre el campo de conocimiento en el cual se inscribe curricularmente el seminario que imparte, una permanente búsqueda por conocer y reconocer el contexto cultural, regional y socioeconómico de sus estudiantes. Es por lo que encontrará en cada pregunta de sus estudiantes, pistas para orientar la construcción del conocimiento científico propio del seminario; se convierten en oportunidades para el maestro en tanto que evidencian, lo que didácticamente se necesita, para favorecer la construcción del conocimiento. Ello reta al docente a diseñar escenarios pedagógico/formativos, basado en el respeto, la solidaridad y el co-aprendizaje.

Y para el estudiante, se convierten también en una oportunidad, para presentar en el escenario pedagógico, sus hipótesis o posibles explicaciones que tiene sobre aspectos que en su contexto son relevantes y que posiblemente no encajan con las conceptualizaciones y explicaciones que la teoría del seminario ofrece. Lo aprendido se requiere comprender en un bucle de aprendizaje integrado por teoría/acción/reflexión. Para validarlo y legitimarlo en su historia personal y sobre todo en la manera en que ve el mundo. No se trata solo de saber su nombre, y en qué región vive o por qué quiso estudiar el posgrado; sino cómo tomo la decisión vital de estudiar en esta modalidad, como ello transforma en el presente y futuro su ser individual, familiar, como ciudadano, maestro, etc.

De otra parte, la educación a distancia implica el uso de Tecnologías para la información y la comunicación (TIC), las cuales dejaron de ser un instrumento para transmitir conocimiento y a partir de las comprensiones de aprendizaje Ubicuo, propuesto por Cope y Kalantzis (2010) las personas a través del uso de estas, están haciendo un tránsito de ser solo consumidores de conocimiento a productores de este también. Ello implica, que posibilitan, en sí mismas construir colaborativamente conocimiento, por ejemplo, a través de apuestas didácticas trabajadas en las aulas, procesos investigativos que nacen en zonas rurales en las cuales están ubicados maestros que cursan los posgrados en educación, como es el caso de esta investigación.

Así mismo, paralelamente, los estudiantes, trabajen sobre procesos metacognitivos, que les reten constantemente a preguntarse sobre cómo pueden aprender a aprender; es decir, se observan sobre lo que hacen para responder con sus procesos académicos; el cómo lo hacen en términos de las estrategias cognitivas que emplean y lo que es más efectivo, para la optimización de tiempos y calidad del aprendizaje. Ello se relaciona con la formación integral, dado que se consolidan procesos de empoderamiento del sujeto para aprender a asumirse responsable y críticamente su rol como aprendiz. lo que Buron (2002) denomina “conciencia de la finalidad del estudio. intención, propósito u objetivo que pone el lector al leer o estudiar, determina los recursos mentales o estrategias, ponen en juego para el logro de su meta de aprendizaje”.

En este orden de ideas, el desarrollo de competencias digitales, en la educación a distancia tradicional, permite la articulación de lo cognitivo con la dimensión del ser; se entrelazan de manera tal, que el estudiante se convierte en autor de rutas de aprendizaje, a partir de la expansión de su ser creativo, convirtiéndose en experto, al detectar lo que le va mejor frente al uso de estrategias de autoobservación, planificación, ejecución, reflexión, comunicación y construcción de conocimiento; para llevarlo a las plataformas virtuales en las cuales toma sus seminarios, por ejemplo. Cope y Kalantzis (2010) consideran que las Tecnologías son útiles para el empoderamiento y la participación (TEPs), puesto que estas transformaciones se verán reflejadas en su dimensión personal, dado que “ayudan a la autodeterminación y a la consecución real de los valores personales en acciones con un objetivo de incidencia social y autorrealización personal”. (p.23)

Estrategia metodológica

Dentro del estado del arte, se revisaron investigaciones sobre la formación integral en posgrados; en Venezuela, México, Honduras, Salvador, Costa Rica y Colombia. Calderón y Philominraj. (2018) en la investigación realizada, encontraron como conclusiones que se da cuenta de formación integral, al relacionar los seminarios con la mirada de la justicia, equidad y solidaridad. Así mismo señalaron que

la formación, está relacionada con el desarrollo de la responsabilidad ética; Consideran que es indispensable, favorecer la reflexión crítica sobre las acciones humanas y profesionales.

De otra parte, en Mexico, Pérez (2010) en una investigación adelantada sobre la ética en estudiantes de posgrados, encontró que se necesita dejar espacios para que los estudiantes expresen experiencias vitales relacionadas con momentos importantes de sus vidas, ya sean personales, familiares y profesionales. También resaltan la importancia de favorecer en las mallas curriculares además de lo teórico disciplinar, la educación “en valores y actitudes que favorezcan la convivencia democrática y responsable, la tolerancia, la solidaridad y el intercambio de ideas” (p.15).

Adicional en Honduras, Vargas, Matamoros, y Hakkert. (1996) encontraron que los procesos de formación posgradual, demuestran en el desempeño profesional de sus egresados, particularmente en el ámbito de la salud, una importante preocupación de las instituciones de educación superior por “desarrollar en los educandos un profundo sentido de responsabilidad con relación a la atención integral de los pacientes, lo que conlleva no solo los aspectos de rigurosidad científica, sino que también los aspectos éticos morales y humanos” (p.50). No obstante, en la formación se hace énfasis en la atención integral de los pacientes, pero no se aprecia su articulación con la formación integral del profesional de posgrado.

Sin embargo, en las investigaciones revisadas, se aprecian tres tendencias. En primera instancia, a conectar formación integral con desarrollo en pensamiento crítico alrededor de la ética, para asumir posturas profesionales responsables y pertinentes ante los problemas y dilemas que se presentan en el ejercicio profesional. En segunda instancia, la priorización de contenidos relacionados con valores humanos, el desarrollo de la justicia y la convivencia democrática o solidaridad. En tercera instancia, se adelantan investigaciones sobre la formación posgradual relacionada con el impacto de sus egresados o sobre aspectos propios del objeto de estudio del programa; no

obstante, son pocas las investigaciones publicadas, de los últimos 10 años, en las que se investiga sobre la formación integral de posgrados, o temas similares.

En un estudio realizado por Castañeda (2013), se encontró que los estudiantes de la maestría en educación al iniciarla, en un 73 % estaban laborando, manifestando que los tiempos para dedicación a las actividades propias del programa, a sus familias y a su vida social/persona, eran escasas. Generando en ellos, crisis sobre su permanencia en los posgrados y el sentido de responsabilidad sobre todo en la realización de lecturas y preparación de materiales para los seminarios. Adicionalmente, un 48 % de los maestrantes, estuvieron distantes de la academia como estudiantes o no habían adelantando procesos investigativos por periodos mayores, a 6 años; Inclusive un 91 %, no habían realizado investigaciones ni en sus estudios de pregrado o como maestros en sus escuelas; lo cual aumentaba la sensación que tenían, sobre su dificultad e imposibilidad de ser exitosos en la formación posgradual.

Lo anterior evidencia la necesidad de continuar investigando sobre la formación integral y el desarrollo humano, entre otros, con respeto al estudiante de posgrados. Dado que al iniciar estudios en este nivel de formación, se experimenta un proceso que presenta cambios, retos e incertidumbres propias del proceso, que requieren ajustes en sus dimensiones personales /profesionales/familiares, en aras de fomentar la adaptación a la vida universitaria, así sea la modalidad en distancia tradicional; lo cual fomentará los índices de permanencia de los estudiantes, con sus consecuentes índices de graduación oportuna; tema tan debatido hoy en cuanto las acreditaciones y certificaciones universitarias.

- **Objetivo General**

Comprender las estrategias pedagógicas implementadas en maestrías de educación y didáctica; bajo la modalidad de distancia tradicional, que propenden por la formación integral de los estudiantes.

• **Objetivos específicos**

- **Primer objetivo.** Describir las estrategias pedagógicas implementadas para favorecer la formación integral en posgrados, bajo la modalidad a distancia.
- **Segundo Objetivo.** Identificar que particulariza las estrategias pedagógicas implementadas para la formación integral, bajo la modalidad a distancia tradicional.
- **Tercer Objetivo.** Proponer estrategias pedagógicas en los posgrados de educación a distancia, de cara a la formación integral.

Momentos de la investigación:

Se procedió a organizar tres momentos de investigación. El primero de ellos se orientó a establecer contacto con los participantes, explicándoles el objetivo de la investigación; la importancia de su papel como docentes que trabajan en la modalidad a distancia tradicional, procediendo a firmar los consentimientos informados.

En el segundo momento, se aplicaron las dos técnicas de la investigación. Con respecto a la primera, se desarrollaron las entrevistas semiestructuradas de pregunta abierta. La segunda técnica, consistió en la revisión de las misiones, de 22 Instituciones de Educación superior (IES) colombianas que pertenecen a la red de Universidades católicas; dado su carácter humanista en sus particularidades formativas.

En el tercer momento, para dar cuenta de los resultados de la investigación, se transcribió la información obtenida a través de las dos técnicas en matrices, para identificar las tendencias, en términos de convergencias y divergencias. Con respecto a las entrevistas, identificarlas, permitió encontrar hilos conductores y conectores entre los discursos de los entrevistados, evidenciando sus puntos de vista favorables, sus inquietudes, las tensiones e incoherencias que encuentran en su quehacer, etc. De otra parte, el encontrar las tendencias en los textos de las misiones, permitió evidenciar si estaba presente la categoría de investigación relacionada con la formación

integral. La importancia de encontrar tendencias, en palabras de Sandoval (2002) permite asumir *“los problemas como los de descubrir el sentido, la lógica y la dinámica de las acciones humanas concretas, que se convierten en una constante desde las diversas búsquedas calificadas de metodologías cualitativas.”* (p.34).

Participantes

Se seleccionaron 15 docentes de las maestrías en educación y maestría en didáctica; en la facultad de educación de la Universidad Santo Tomás, con ellos se aplicó la técnica de la entrevista. Para participar en la investigación, se establecieron tres criterios de selección, los cuales se definieron, de la siguiente manera. El primero hace referencia a que estuvieran vinculados con los programas por un tiempo mayor a tres años. El segundo, estableció que la modalidad de contratación de los maestros fuera de tiempo completo. Y el tercer criterio, hace referencia a que desarrollaran seminarios de investigación o del campo pedagógico disciplinar en cualquiera de las dos maestrías. Lo anterior, para evidenciar estrategias transversales orientadas a la formación integral; que no estuvieran directamente relacionadas con las cátedras de humanismo, que por directriz institucional se desarrollan actualmente en los posgrados de la universidad.

Con base en ello, se invitó a los participantes a reconocer, desde sus experiencias profesionales como maestros, e inclusive en sus historias personales, las versiones que tienen sobre lo que implica la formación integral y cómo circula en los escenarios formativos.

Técnicas

Se trabajó con dos técnicas. la primera hace referencia de una revisión documental de las misiones y visiones que han definido las 22 Instituciones de educación superior, que hacen parte de la Red de Universidades Católicas de Colombia. Para ello se diseñaron matrices de doble entrada en las que se cruzaba misión y visión de cada universidad y se identificaban expresiones afines a la formación integral presentes o apartados de los textos, en los que se hiciera

una declaración abierta hacia el interés de la institución por formar integralmente a sus estudiantes.

La segunda técnica, se orientó a realizar una entrevista semi estructurada con cada participante. Con ella, se parte de la premisa de establecer una conversación fluida, amable y espontánea entre el investigador y el participante, en torno al fenómeno de estudio; para ello, se contó con un guion de preguntas; las cuales se empleaban con base en los aspectos que se iban abordando.

Se construyeron las categorías inductivas; triangulándolas con objetivos y técnicas. Lo cual permitió dar cuenta, a nivel metodológico, de validez interna. En este sentido, con respecto al primer objetivo específico, se estableció la categoría de estrategias pedagógicas. En relación con el segundo objetivo específico, las particularidades de formación integral en modalidad a distancia. Y para el tercer objetivo específico, nuevas estrategias pedagógicas a implementar.

Para la elaboración del guion que oriento las entrevistas, se propusieron de 4 a 6 preguntas, para cada categoría inductiva propuesta; a fin de identificar las más pertinentes, con los objetivos de investigación y las más precisas en su redacción. Al terminar de elaborarlo, se validó por pares expertos, antes de la aplicación respectiva con los participantes; permitiendo definir las preguntas que harían parte del guion definitivo.

Resultados

Con respecto a los resultados obtenidos, al aplicar la técnica de análisis de las misiones de la IES consultadas, se identificó que, en todas, se declara abiertamente la formación integral como un aspecto fundante; relacionándolo con el humanismo, el desarrollo humano y la postura crítica frente a las demandas sociales. En las mallas curriculares de los programas de posgrados en educación o afines, con modalidad a distancia de estas, se evidenció que dentro de los seminarios que reciben los estudiantes, se encuentran entre 1 y 2 que dan cuenta de sellos identitarios institucionales, con los que se relaciona la formación

integral, dado que están fundamentados en formación humanista, por ejemplo.

De acuerdo con los hallazgos, se puede decir que es clara una genuina intención en las comunidades universitarias por favorecer la formación integral, no obstante, es menester evaluar sus efectos dentro del proceso de permanencia al cursar el posgrado, el cómo impacta en la calidad de vida de los egresados en sus dimensiones personal, familiar, como ciudadanos y como profesionales en términos de los impactos de su labor, entre otros. Es decir que la institución se mire así en la acción misma de educar a sus estudiantes, en la forma que se posiciona frente al currículo y sus prácticas cotidianas para aportar al proceso de perfectibilidad de la humanidad; de manera tal, que pueda tomar ética y responsablemente decisiones sobre su papel transformador de la sociedad. Como lo señala Morin (1988), al explicar los procesos de metaobservación tanto en los sujetos investigadores y demás sistemas humanos y sociales “el sujeto se vuelva a introducir de forma autocrítica y autorreflexiva en su conocimiento de los objetos.” (P.47).

Para que lo que se ofrezca por las IES en aras de formación integral, efectivamente, responda a lo que un estudiante de posgrados requiere tanto para ingresar, mantenerse y graduarse del programa. Morin (2006), al respecto advierte que *“el carácter ético o no de una acción depende ahora dramáticamente del conocimiento científico global de las condiciones del entorno”*. (p.47); es decir, triangular formación integral, particularidades de estudiante de posgrado y modalidad a distancia tradicional; da cuenta de un proceso de formación integral basado en la ética.

Para el caso del análisis de los datos en las entrevistas desarrolladas, se establecieron como unidades de análisis, las interacciones entre preguntas y respuestas, ofrecidas por cada participante. Posteriormente se coteja esta información, con los objetivos específicos, lo que corresponde al tercer nivel de triangulación y con las categorías propuestas en el marco referencial conceptual, ello para dar cuenta de las conclusiones y aportes, propuesto por Cisterna (2005).

Siendo así, se seleccionaron las unidades de análisis que cumplieran con los criterios, en primer lugar, de pertinencia, es decir, que la información tenía una relación directa con el objetivo sobre el cual se estaba haciendo el proceso de cotejo. Y en segundo lugar de relevancia, aquí se identificó en las respuestas, lo que permitía tener una mirada que aportara elementos diferenciadores, en consonancia con los objetivos formulados.

En relación con el primer objetivo específico, que estaba orientado a describir las estrategias pedagógicas implementadas para favorecer la formación integral en posgrados, bajo la modalidad a distancia. Se evidenciaron fundamentalmente estrategias de acompañamiento estudiantil, como también, en los planes de estudio. Detectando que existe una comprensión curricular en la cual se desarrolla el campo de formación humanista, integrado por cuatro seminarios, distribuidos uno en cada semestre; en los que se promueven reflexiones críticas a propósito de las problemáticas educativas y pedagógicas; La promoción de la ética del docente y su capacidad de comprensión de la dimensión humana, social, cultural, científica e investigativa de la labor educativa; así como también las implicaciones personales y profesionales para que eduquen a sus estudiantes y a ellos mismos, con base en la cultura de la responsabilidad y el respeto. Ello se relaciona con la comprensión de currículo en el cual es necesario articular diferentes competencias, para ofrecer formación holística a los estudiantes

La articulación de los campos de formación de investigación, disciplinar, pedagógico y humanista a través de la convocatoria para que los docentes al interior del campo elaboren conjuntamente los syllabus de los seminarios; buscando dar coherencia vertical entre los semestres, de tal manera que se aborden problemáticas específicas en cada uno de ellos. Y a su vez se hace una convocatoria para que los docentes que desarrollan seminarios dentro de cada semestre; se reúnan y evalúen la conexión que existe entre el seminario que imparten, con sus otros compañeros.

Con respecto a la estrategia dirigida al acompañamiento estudiantil posgradual, se evidencio, la asignación de un docente tutor de

cohorte, el cual también desarrolla seminario de campo investigativo, y acompaña a los estudiantes en sus cuatro semestres, en su rol de director del proyecto de grado. Su función principal, consiste en servir de puente con la dirección de los programas, para resolver situaciones de los estudiantes en sus dimensiones académicas, personales y administrativas.

La intención que el maestro oriente el seminario investigativo, tiene como propósito que está apreciando en aula el desempeño del estudiante, sus fortalezas, necesidades de aprendizaje, tanto en los ámbitos pedagógico, investigativo y en su proceso de adaptación u ajuste al posgrado. Adicionalmente, le posiciona como experto disciplinar y no como un docente de otras profesiones que acompaña al estudiante de posgrados, lo cual evita de alguna manera “psicologizar” o terapeutizar el proceso de acompañamiento. Se encuentra que al estar en esta función con los estudiantes de la cohorte durante los cuatro semestres del programa, permite que se establezca una relación de cercanía desde el colegio, la cual emplea como estrategia de mediación al presentarse dificultades con los procesos de permanencia y graduación oportuna del maestrante.

Con respecto al segundo objetivo específico, el cual Identificó lo que particulariza las estrategias pedagógicas implementadas para la formación integral, bajo la modalidad a distancia tradicional. La tendencia más marcada se orientó a señalar que los encuentros presenciales propios de la modalidad, combinados con los mediados por otras herramientas tecnológicas; favorecen no solo el intercambio académico, sino la construcción de un vínculo emocional y afectivo fundamental para la relación pedagógica, en términos del aprendizaje colaborativo. De manera específica, a nivel de lo humano, lo cual se ve reflejado en la construcción de actitudes éticas, presencia de la comunicación asertiva y el reconocimiento del sujeto en su contexto. En este sentido se reconoce la importancia de los encuentros personales entre docente, compañeros y docente, como complementos que apoyen la formación humana en los postgrados.

De otra parte, se resalta la importancia para la formación integral la diversidad de escenarios investigativos de los cuales provienen los estudiantes, de manera tal, que se complejiza el abordaje de situaciones éticas en múltiples contextos, de los cuales se analizan situaciones de la experiencia cotidiana de los estudiantes. Es decir, La formación integral desde la modalidad a distancia posibilita una lectura social y epistemológica del contexto desde el contexto. Mientras que, en la modalidad presencial, se puede correr el riesgo de construir situaciones hipotéticas de la realidad, ajenas a la vida del estudiante. desde las cuales se consolida el conocimiento y ello, condiciona el lugar del conocimiento, a partir del cual se hace lectura del contexto. Por ejemplo, en la modalidad presencial, la lectura de situaciones humanas y éticas en el contexto puede homogenizarse, a pesar de la presencia de personas de diversas regiones del país, con sus culturas diferenciadoras; que, al estar inmersas en un mismo escenario vital universitario, la lectura de su región se puede ver restringida e incluso invisibilizar.

Finalmente se están trabajando aspectos centrales de una formación integral en los posgrados, dadas las condiciones de aprendizaje y enseñanza; desde perspectivas orientadas al fomento de la autonomía, en las que se da cuenta de diversidad, inclusión, autodeterminación, empoderamiento del sujeto que aprende Buron (2002), Cope y Kalantzis,(2010); inclusive, se encuentra una tendencia en los entrevistados a manifestar, al diferenciar que en la modalidad a distancia tradicional, es indispensable, que tanto el maestro como el estudiante, desarrollen una mayor capacidad para el aprendizaje autónomo; el cual estructura procesos de autorregulación, la autodisciplina, la toma de iniciativa investigativa, la autoevaluación permanente y la generación de estrategias eficaces de estudio.

De acuerdo con el tercer objetivo de investigación, que consistió en proponer estrategias pedagógicas adicionales que se pueden implementar en los posgrados de educación a distancia, de cara a la formación integral. Se sugiere trabajar en tres ámbitos, el primero relacionado con la investigación del maestrante. El segundo a nivel de estrategia curricular y el tercero, sobre procesos de acompañamiento tanto a estudiantes como a los docentes.

En relación con los procesos investigativos, será importante, que, dentro de los protocolos de los proyectos para grados, incluir un apartado donde se evidencien los aportes en la investigación, dirigidos a favorecer la formación integral de los beneficiarios de los resultados de la investigación; así como también, los efectos y transformaciones que vivieron como parte del proceso formativo recibido como egresados de IES. Ello permitiría viabilizar un dialogo entre las competencias del conocer y las competencias del ser.

Adelantar en los diferentes grupos de investigación de las facultades, proyectos en los cuales, se identifiquen las tendencias de los aportes en la formación integral de los egresados y su relación con los saberes disciplinares y profesionales, que particularizan cada campo de conocimiento en los que están adscritos.

Así mismo, dada la experiencia de la Universidad, será importante realizar ejercicios investigativos, sobre la formación integral realizada en los posgrados de educación a distancia, bajo la entrada metodológica de la sistematización de experiencias, para producir conocimiento pertinente y contextualizado al respecto. Siguiendo las recomendaciones que hace Jara (1998), quien sugiere, que “solamente quienes han hecho parte de la experiencia misma, son los únicos llamados a realizar el proceso de sistematización y no personas ajenas al tema. (p.17).

En este orden de ideas, se buscaran reconstruir las experiencias; sobre las estrategias pedagógicas que dan cuenta de lecciones aprendidas, las dificultades, las crisis, las tensiones y buenas prácticas en la formación integral bajo la modalidad a distancia, de los posgrados, por ejemplo, lo cual permitirá comprender, sobre cómo se está trabajando de manera transversal en el currículo; de manera tal, que además de sistematizarlas y construir saber pedagógico al respecto; se obtengan los insumos epistemológicos, conceptuales y metodológicos para estructurar, un seminario permanente de actualización docente, de cara a fortalecer el carácter misional institucional.

De otra parte, se sugieren como aportes al proceso curricular, organizar encuentros semestrales Institucionalizados, por niveles o interniveles en los programas posgraduales en educación, para la socialización de experiencias de trabajo, intercambio de saberes, análisis de problemáticas regionales relacionadas con aspectos éticos, democráticos, entre otros; formas alternativas de aprendizaje, relacionadas con la formación integral de los maestrantes; en las cuales, se invite al estudiante a reflexionar sobre sus acciones, frente a los cambios y nuevas tendencias que están surgiendo y que algunas veces, producen desesperanza y pesimismo en la posible intervención pedagógica del docente.

De acuerdo con Morín (2000), El manejo de las crisis y la incertidumbre, son capacidades que hacen parte de la educación para la convivencia humana hoy. dado que permiten el empoderamiento de las personas que reflexivamente, buscan soluciones a problemáticas que los llevan a situaciones extremas; es decir implica formar para el cambio, reconociéndolo, como un aspecto estructurante de la vida y permanente, a la cual no se le debe temer, ni esquivar. La formación integral se evidenciará entonces, en las formas de ver, pensar, sentir y actuar en el mundo; sin perder lo humano y ético, al transformar las formas tradicionales de actuación y las hipótesis que se han empleado en otros momentos y han servido para interpretar la realidad.

Finalmente, con respecto a las estrategias relacionadas con escenarios de acompañamiento y consejería para los maestrantes; se sugiere, desarrollar en cada semestre, encuentros virtuales, tanto a nivel individual como grupal, que permitan abordar ámbitos de formación humana, espiritual relacionados con las tensiones propias de la vida de un estudiante de posgrados, que atentan contra su permanencia y graduación oportuna; para identificar y activar rutas de apoyo, soporte y contención, a través de encuentros personales con los diferentes grupos y niveles. No obstante, ello se puede retomar articulando dichas situaciones propias de la condición humana del maestro, con isomorfismo que estén también circulando en los escenarios educativos y pedagógicos escolares, por ejemplo.

Lo cual está fundamentado en la preocupación de Morín (2002), cuando señala que en los últimos dos siglos, se está presentando una fuerte desarticulación entre la formación humanista y el denominado conocimiento científico; “trae problemas para las dos...es imperativo reconocer que las humanidades, permiten enfrentar los grandes dilemas humanos, estimula la reflexión sobre el saber y favorece la integración personal de los conocimientos” (p.17)

Conclusiones y aportes

La investigación realizada, permitió evidenciar, la necesidad que en las IES, en las cuales abiertamente declaran en sus procesos misionales, la formación integral como aspecto principal; se pregunten cómo le dan vida a la formación integral, dadas las particularidades de los estudiantes en su ciclos vitales, en este caso de los posgrados; para dar cuenta del principio de la ecología de las acciones, de manera responsable socialmente; Morín (2000), el cual convoca a pensar el efecto que tienen todas y cada una de las actividades realizadas por los sistemas humanos, de cara a lograr objetivos, en las cuales se debe considerar que la incertidumbre y el azar al ejecutarlas. En este caso habrá que preguntarse, ¿qué de lo previsto para lograr la formación integral, esta efectivamente cumpliendo sus intencionalidades?, ¿cuáles son las causas para que surjan estas situaciones en la vida universitaria? y cómo se manejan las consecuencias de ello, entre otros aspectos.

Luego entonces, habrá que preguntarse, si un aspecto misional es la formación integral, por ende, ¿qué acciones articuladas sistémicamente, se adelantan para reconocer la complejidad de las dimensiones humanas del estudiante de posgrados, de cara a su bienestar personal, académico, familiar y como ciudadano?

En términos de la estrategia investigativa, se encontró que se anima a los estudiantes a abordar problemáticas educativas de sus contextos laborales, desde una perspectiva integral; no obstante, será importante que dentro de los proyectos de investigación que desarrollan, den cuenta del aporte de su investigación a su formación como sujetos

integrales y a su vez, la forma que en su investigación aporte aspectos humanistas a los contextos sobre los cuales trabajaron.

Dados los escenarios digitales diseñados para los procesos de enseñanza y aprendizaje en la modalidad a distancia tradicional, lo cual implica el manejo de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC) y las Tecnologías para el empoderamiento y la participación (TEPs). Es necesario reconocer que se dejó atrás, el considerar las tecnologías como un instrumento para que circule información para el estudiante. Este ya es un paradigma superado en los posgrados de educación a distancia en la Universidad Santo Tomás. Se está comprendiendo tanto por la comunidad de docentes y estudiantes, que en si misma es una mediación que permite construir conocimiento no solo disciplinar, sino también, apunta al desarrollo de las dimensiones personales alrededor de la disciplina, la autodeterminación y la autogestión del conocimiento.

Referencias

- Bain, k. (2004). *What the Best College Teacher Do*. Valencia: Universitat de Valencia
- Buron, J. (2002). *Enseñar a Aprender. Introducción. A la Metacognición*. Bilbao: Ediciones mensajero. Sexta edición.
- Calderon, A. y A, Philominraj. (2018). Formación Integral una Mirada desde los Postgrados. *Impacto Científico Revista Arbitrada Venezolana del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago*. Vol. 13. N°1. pp. 29-46. Recuperado en 5 de abril de 2020, de http://repositorio.ucm.cl/bitstream/handle/ucm/2067/calderón_a_formación.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castañeda, A.E. (2013). Prácticas Pedagógicas Docentes de la Maestría en Educación. Universidad Santo Tomás. Grupos nacionales. revista *Magistro*, 7(13), pp. 179-207.

- Castañeda, A, E. Gómez, J, A y Vargas G, R. (2019). *Pedagogía Resiliente*. Bogotá: ediciones USTA.
- Cisterna, F. (2005). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*.
- Cope, B., & Kalantzis, M. (2010). *Ubiquitous learning*. Urbana and Chicago: University of Illinois Press. (<https://goo.gl/JfqqWB>).
- Gadamer, H. *Verdad y Método*. (2012). Salamanca: Ediciones Sígueme. Decimosegunda edición.
- Giroux, H. (1999). *Los Profesores como Intelectuales*: Barcelona: Paidós.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la Convivencia Humana*. Dolmen Editores. Caracas.
- Morin; E. (1988). *Ciencia con conciencia*. Barcelona, Anthropos. Recuperado en 10 de Marzo de 2020, <http://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/libros-sin-costo/32-descargas.html>
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris, UNESCO. Recuperado en 23 de Marzo de 2020, <http://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/libros-sin-costo/32-descargas.html>
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien Puesta*. Repensar la Reforma. Reformar el pensamiento. Buenos Aires: Nueva visión. Recuperado en 9 de Marzo de 2020, <https://doctoradousbcienciaseducacion.files.wordpress.com/2013/01/morin-edgar-la-cabeza-bien-puesta.pdf>
- Morin, E. (2004). *El método VI: Ética*. Madrid, Cátedra. Recuperado en 16 de Marzo de 2020, <http://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/libros-sin-costo/32-descargas.html>

- Pérez, Judith. (2010). Elementos para la reflexión en torno a la ética profesional de los estudiantes de posgrado. *Revista electrónica de investigación educativa*, 12(spe), 1-16. Recuperado en 11 de abril de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412010000300005&lng=es&tlng=es.
- Sandoval , Carlos. (2002). *Investigación Cualitativa*. Bogotá: ARFO editores. Recuperado en 1 de abril de 2020, de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Hernandez, R., Fernandez, C. y Baptista, M.del P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Mexico: Mcgraw-hill / interamericana editores, s.a. de c.v. sexta edición.
- Vargas, C. Matamoros, M. y Hakkert. (1996). Los postgrados de Medicina en Honduras: Antecedentes, Logros y Metas. *Revista Medica Post UNAH*. Vol 1. Número 1 Enero-Mayo. Recuperado en 10 de Abril de 2020, de <http://cidbimena.desastres.hn/RMP/pdf/1996/pdf/Vol1-1-1996-11.pdf>
- Jara, O. (1998). *Para sistematizar Experiencias*. San José: ALFORJA. Recuperado en 10 de Abril de 2020 <http://www.fahce.unlp.edu.ar/extension/Documentos%20y%20Ponencias/para-sistematizar-experiencias-una-propuesta-teorica-y-practica>